



Cerca de cumplir 100 años de existencia, el Partido Comunista de Brasil (PCdoB), el partido político más antiguo que opera en el país, acaba de celebrar su XV Congreso.

Brasil ha vivido un momento dramático y decisivo en la vida nacional. Desde la elección del Presidente Bolsonaro, hace tres años, el gobierno central ha sido liderado por fuerzas reaccionarias extremistas que atacan al régimen democrático, realizan repetidos juicios de “autogolpe” e irradian odio e intolerancia, mientras desmantelan el Estado Nacional y adoptan una política de vergonzosa sumisión a los líderes de ultraderecha de Estados Unidos.

Se trata de una regresión de la política y de la civilización sin precedentes, con resultados desastrosos. El sufrimiento del pueblo es enorme. El patrimonio nacional y medioambiental está arruinado. La sociedad se empobrece. Se agravan la exclusión y las desigualdades, mientras se recortan y eliminan los derechos sociales y laborales. Con el advenimiento de la pandemia de la COVID-19, murieron más de 600 mil brasileños y brasileñas. El presidente Bolsonaro ha sido el mensajero de la muerte y de la indiferencia. Ha promovido abiertamente las medidas de prevención y protección, ha atacado el conocimiento científico sobre la enfermedad y las formas de combatirla, ha retardado la compra de vacunas, además de promover negocios corruptos y prácticas inhumanas en Salud.

La única forma de librar al país de la pesadilla y superar la crisis en la que se encuentra es expulsando a Bolsonaro del gobierno. Hoy, su gobierno está cada vez más debilitado y aislado de los sectores que lo apoyaron en 2018. La escalada permanente del golpe que él promueve profundiza su aislamiento político.

Sin embargo, no subestimamos su estrategia autoritaria, que tiende a transgredir el orden político, económico y social vigente en la Constitución Federal, con la destrucción de la democracia y de la nación. El PCdoB ha promovido resueltamente la lucha política y social para desenmascarar, aislar y derrotar, lo antes posible, los intentos golpistas y autoritarios del Presidente Bolsonaro. Lo más importante para poner fin al gobierno es la

Oficina Nacional – Brasília - DF

SHN, Quadra 2, Bloco F, Ed. Executive Office Tower, 12º Andar, Sala 1224 - Asa Norte - Brasília - DF. CEP: 70.702-906
+55 61 3328-7794 - internacional@pcdob.org.br - relacoesinternacionaispcdob@gmail.com



unión de amplias fuerzas democráticas, de todos aquellos que defienden la democracia. El lema “Fora Bolsonaro”, resume todo el sentido de este movimiento.

Este es el paso decisivo para allanar el camino a la reconstrucción nacional, en las elecciones presidenciales de 2022, bajo los auspicios de la democracia, superando el desastroso ciclo político vivido por la nación. El PCdoB ha propuesto una amplia unidad de fuerzas del bloque político y social de izquierda, fuerzas populares, progresistas y patrióticas. Presentamos una Plataforma de Emergencia para la Reconstrucción Nacional, a través del rescate del Estado Nacional democrático, de la recuperación de la economía nacional, de la valorización del trabajo, de las reformas sociales para el bienestar de las personas, de la defensa del medio ambiente en términos de soberanía y desarrollo del país, y de la reanudación de una política externa activa e independiente para reforzar las alianzas estratégicas de Brasil en el mundo, especialmente, con sus vecinos latinoamericanos.

El camino para sacar a Brasil de la crisis se desarrolla en un contexto internacional de contradicciones en el modo de producción capitalista dominante en el planeta, así como de la profunda transición en curso en el orden mundial en este siglo XXI, intensificada y agravada por la mayor crisis de salud mundial en el último siglo.

Bajo el neoliberalismo, crece la concentración brutal de la riqueza en manos de unos pocos, la multiplicación de la miseria, la explotación extrema de los trabajadores, la precariedad de las condiciones de trabajo y de vida, la concentración monopólica, el predominio del parasitismo financiero, la destrucción de fuerzas productivas, el desempleo masivo, mientras se profundiza la crisis climática ambiental.

Por otro lado, la transición en curso en el orden mundial en este siglo XXI es la marca más sobresaliente. Se puede ver en el relativo declive de la superpotencia estadounidense y el surgimiento de nuevos polos de poder económico, político, diplomático y militar, siendo los fenómenos más representativos el ascenso y creciente protagonismo global de la China socialista, y la recuperación del poder nacional de Rusia. El mundo está marcado por una multipolaridad y un multilateralismo emergente y creciente. Las consecuencias y el desenlace de este enfrentamiento aún están abiertos.

Los EE.UU intentan de todas formas revertir ese curso. La victoria del presidente

Oficina Nacional – Brasília - DF

SHN, Quadra 2, Bloco F, Ed. Executive Office Tower, 12º Andar, Sala 1224 - Asa Norte - Brasília - DF. CEP: 70.702-906
+55 61 3328-7794 - internacional@pcdob.org.br - relacoesinternacionaispcdob@gmail.com



Biden, contra la extrema derecha liderada por Trump no debe subestimarse, en términos democráticos en tiempos marcados por el conservadurismo reaccionario y senil del proyecto neoliberal en el mundo capitalista. Las medidas económicas de Biden, ante la pérdida de dinamismo económico del país, dejaron al descubierto la agenda de la ortodoxia ultraliberal, incapaz de responder a la situación del país, y hacer resurgir el papel indispensable de los Estados nacionales para inducir la inversión y el desarrollo.

Sin embargo, es en el plano externo donde se afirma la agresividad de una estrategia de Estado decididamente encaminada a promover un asedio a China y contener militarmente a Rusia en todos los campos, medios y formas. Esto ha sido evidenciado además por la humillante retirada de las tropas norte americanas de Afganistán.

China juega un papel geopolítico central. Los éxitos del socialismo con particularidades chinas se deben a un sistema basado en varias estructuras económico-sociales, pero con predominio de formas sociales de la propiedad, preservación de fuerte regulación y dirección estatal y liderazgo político del PC chino. Su trayectoria comprueba la viabilidad de proyectos nacionales bajo la orientación socialista renovada, que logran conjugar el desarrollo económico soberano con la erradicación de la pobreza y la miseria, la ampliación de derechos sociales y la protección de la vida y del bienestar de las personas. En diferentes condiciones, otros países socialistas resisten y renuevan sus perspectivas para responder mejor a estos mismos desafíos, con sus propias particularidades y contextos.

La forma de inserción internacional adoptada por los países socialistas, en las primeras décadas del siglo XXI muestra que el movimiento obrero, los movimientos populares y las fuerzas progresistas, revolucionarias y de izquierda aún enfrentan un periodo de defensiva estrategia en el mundo. En este cuadro, la centralidad de las tareas nacionales y democráticas se impone necesariamente en la construcción de alternativas estratégicas frente a países hegemónicos y antiimperialistas de América Latina y el Caribe, África, Oriente Medio, Asia y Oceanía.

Esta realidad geopolítica cría condiciones estructurales más favorables para la viabilidad de proyectos nacionales frente a los hegemónicos. Otorga mayor margen

Oficina Nacional – Brasília - DF

SHN, Quadra 2, Bloco F, Ed. Executive Office Tower, 12º Andar, Sala 1224 - Asa Norte - Brasília - DF. CEP: 70.702-906
+55 61 3328-7794 - internacional@pcdob.org.br - relacoesinternacionaispcdob@gmail.com



estratégico a todos nuestros países latinoamericanos, sujetos a la contraofensiva imperialista, mismo con el gobierno Biden, que bloquea el desarrollo soberano de los países de la región por todos los medios y formas. Brasil, como potencia media, puede aprovechar estas condiciones y promover de manera autónoma su propio proyecto de desarrollo nacional.

Por eso saludamos a los pueblos de América Latina en lucha, que resisten e imponen derrotas a la orientación imperialista neoliberal. Damos la bienvenida a las victorias, asociadas a la movilización y al voto popular, con AMLO en México, Bolivia, Argentina, Chile, Perú. Saludamos la resistencia y las perspectivas renovadoras en la valiente Cuba, en Venezuela y en Nicaragua. Saludamos la progresiva reactivación de la Unasur, la caída del Grupo de Lima y la consolidación de la CELAC como un contrapunto a la OEA. Todo esto son señales del crecimiento de las fuerzas progresistas y de izquierda, que están aumentando el aislamiento de la política exterior de Bolsonaro en la región y en el mundo, como un gobierno cada vez más desmoralizado como bastión mundial de la extrema derecha.

Desde la perspectiva de un mundo en transición, pueden abrirse nuevos horizontes de avances tácticos para los pueblos. La lucha por la constitución de alternativas es la cuestión esencial de nuestro tiempo. Corresponde a las fuerzas progresistas, revolucionarias y de izquierda saber aprovechar este contexto para desencadenar un nuevo ciclo político de avances democráticos, de la soberanía nacional y el progreso social, demostrando, que efectivamente existen alternativas a la clase trabajadora, pueblos y naciones, contra el neoliberalismo y el imperialismo. Es en este ciclo que tiene lugar hoy la nueva lucha por el socialismo en el mundo.



Walter Sorrentino

Secretario de Relaciones Internacionales